

## Evolución de la precariedad en Europa en un contexto de crisis económica y pandemia

David Trillo del Pozo<sup>1</sup>; Lucía Vicent Valverde<sup>2</sup>; Nuria Alonso Gallo<sup>3</sup>

Recibido: 16 de enero de 2023 / Aceptado: 6 de marzo de 2023

**Resumen.** Este trabajo plantea una aproximación para la medición comparada del avance de la precariedad laboral en las economías integrantes de la Unión Europea en los años recientes (2000-2021) a través de la detección y tratamiento de aquellas variables que caracterizan el fenómeno en el contexto comunitario. Con ese objetivo se incorpora, de una parte, un análisis de las correlaciones de las variables que permiten indagar en la multidimensionalidad de la calidad del empleo ante las diferentes etapas de inestabilidad económica, y de otra, mostrar comparadamente el estado de la situación y evolución de la precariedad en las distintas regiones integradas en el proyecto comunitario. Todo ello con el propósito de detectar los factores económicos e institucionales que permiten explicar situaciones distintivas entre las diferentes zonas de las economías.

**Palabras clave:** mercado de trabajo; precariedad laboral; condiciones de trabajo; Unión Europea

### [en] Evolution of precariousness in Europe in a context of economic crisis and pandemic

**Abstract.** This work proposes an approximation for the comparative measurement of the advance of job insecurity in the member economies of the European Union in recent years (2000-2021) through the detection and treatment of those variables that characterize the phenomenon in the community context. With this objective, it incorporates, on the one hand, the consideration and correlations of the variables that allow us to approach the repercussions for the quality of employment and working conditions of the recent economic changes, and on the other, to show comparatively the state of the situation and evolution of precariousness in the different regions integrated into the community project. All this with the purpose of detecting the differential economic and institutional factors that allow us to explain distinctive situations in the set of economies analysed.

**Keywords:** labour market; precariousness; working conditions; European Union

**Sumario.** 1. Objetivo de la investigación. 2. Una revisión de literatura en relación con la calidad del empleo en Europa. 3. Un análisis exploratorio previo las correlaciones cruzadas de indicadores de precariedad laboral. 4. Evolución de la precariedad laboral en Europa. 5. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Trillo del Pozo, D.; Vicent Valverde, L.; Alonso Gallo, N. (2022). El Evolución de la precariedad en Europa en un contexto de crisis económica y pandemia, en *Papeles de Europa* 35(2022), e85675.

**Clasificación JEL:** J20, J30, J81.

### 1. Objetivo de la investigación

Con carácter previo al parón económico de la pandemia, la crisis económica vivida en Europa, desde 2009 especialmente, hizo patente un proceso de deterioro general de las condiciones laborales en Europa<sup>4</sup>. Se trata de un tema de carácter estructural que no es específico de la(s) crisis, sino que tiene su origen y hunde sus raíces en los diferentes modelos productivos y mercados de trabajo que conviven en el espacio comunitario bajo el predominio de un capitalismo con diferentes fórmulas de intervención pública, pero en claro retroceso en lo que se refiere al acceso, las condiciones y los derechos laborales.

<sup>1</sup> Profesor de Economía en la Universidad Rey Juan Carlos y miembro del ICEI-UCM  
ORCID: [0000-0002-4613-1116](https://orcid.org/0000-0002-4613-1116)

<sup>2</sup> Profesora de Economía en la Universidad Complutense de Madrid y miembro del ICEI-UCM  
ORCID: [0000-0002-7869-6760](https://orcid.org/0000-0002-7869-6760)

<sup>3</sup> Profesora de Economía en la Universidad Rey Juan Carlos y miembro del ICEI-UCM  
ORCID: [0000-0002-1817-125X](https://orcid.org/0000-0002-1817-125X)

<sup>4</sup> La inquietud inicial por el estado de la precariedad laboral en Europa y por las metodologías más adecuadas para su medición surgió en el marco de las investigaciones realizadas por el equipo de análisis del Mercado de trabajo en Europa con perspectiva de género, integrado en el grupo de Dinámicas y estructuras europeas del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM).

La pandemia ha supuesto la interrupción obligada de la producción que ha derivado en problemas en el “arranque” económico tras el cese de la actividad productiva, de tipo logístico y de falta de respuesta de la producción empresarial a un conjunto de demandas que se activaron rápidamente. Este problema derivó en un fenómeno de inflación de costes a la que contribuyó posteriormente la invasión de Ucrania, por la propia existencia del conflicto internacional y por su incidencia en los mercados energéticos en particular. En definitiva, esta concatenación de hechos suscita un fuerte interés por confirmar la hipótesis principal del aumento general de la precariedad laboral, al tiempo que busca localizar aquellas áreas regionales donde se concentra en mayor medida su avance y caracterizar las distintas formas que adopta este fenómeno en los años recientes.

Con esa intención, el trabajo ofrece un análisis de las características del mercado de trabajo a través de la descripción de un conjunto de indicadores relativos a tres dimensiones claves para evaluar su calidad: indicadores de acceso al mercado laboral, indicadores relativos a los ingresos laborales e indicadores descriptivos de las condiciones de empleo. La información recogida combina datos con carácter previo a las crisis y con posterioridad a las mismas (concretamente 2007, 2010, 2019 y 2021). Se presentan dos enfoques de análisis de los indicadores, en primer lugar, se analizan las correlaciones cruzadas de las variables en los diferentes periodos de análisis para profundizar en el estudio del fenómeno a partir de correlaciones estadísticamente significativas. En segundo lugar, se presenta la evolución de diez variables representativas de la calidad del empleo agrupando las zonas geográficas dentro de Europa y, adicionalmente, un mapa de situación de la calidad del empleo con información más detallada de cada país dentro de cada zona geográfica. A partir de los gráficos presentados se analizarán los cambios en el contexto de las diferentes etapas de inestabilidad económica y financiera.

## 2. Una revisión de literatura en relación con la calidad del empleo en Europa

La llegada de este nuevo siglo XXI desvela cambios muy significativos en el mundo del empleo que, fraguados en el pasado, hoy resultan innegables. La insuficiente demanda laboral que atraviesa desde hace décadas a los mercados de trabajo de un gran número de economías a escala mundial, pero también a aquellas que forman parte del denominado mundo “desarrollado”, como ocurre en el caso de las economías integrantes de la Unión Europea, ha supuesto la propagación de empleos muy deficitarios en términos de su calidad.

Previamente a la crisis de los setenta del pasado siglo, el aumento de los niveles de ocupación y la mejora de las condiciones laborales parecían ser inherentes, formar parte del modelo de crecimiento económico. Sin embargo, con la llegada de la recesión, los niveles de empleo se redujeron y, como consecuencia de ello, aumentó de manera significativa el desempleo (Marglin y Schor, 1990; Alonso, 2007; Boyer, 2011). Desde aquellos años, con las lógicas variaciones derivadas del ciclo económico y de las diferentes políticas implementadas por los gobiernos, los relativamente altos niveles de desempleo se han convertido en una constante del devenir comunitario (Eyraud y Vaughan-Whitehead, 2007; González y Guillén, 2009; Castillo, 2013). Ello explica que el objetivo de incrementar la ocupación –invariablemente unido a la obtención de un crecimiento económico suficiente- haya ocupado un lugar absolutamente protagonista, suponiendo que el binomio crecimiento-empleo garantiza de manera automática la calidad de los puestos de trabajo generados, validándose cualquier medida de política económica que cree empleo, sin reparar en su calidad (Recio, 2002; Muñoz de Bustillo, 2009; Ruesga, 2021)<sup>5</sup>. Lo cierto, sin embargo, es que ni se recuperaron los niveles de crecimiento de las décadas doradas, ni el crecimiento absorbió la oferta de empleo; y, lo más relevante para el tema que nos ocupa, los estándares de calidad del empleo realmente existente se han degradado con carácter general, y más intensamente desde que se iniciara este nuevo siglo XXI.

El continuo deterioro de las condiciones laborales de un número de trabajadores creciente, tanto en periodos de crisis como de expansión económica, confirman la pérdida de potencialidad del empleo como principal mecanismo de integración personal y social, frente a otras fórmulas de apropiación de ingresos y riqueza en las economías capitalistas (ACTRAV, 2011; OIT, 2022). Se confirma, de ese modo, la insuficiencia de alcanzar un trabajo en el mercado para alejarnos de la pobreza o la exclusión social, haciéndose cada vez más necesario la garantía de los elementos fundamentales que lo permiten (ingresos, estabilidad, autonomía, seguridad, autorrealización, etc.) (Goos et al., 2009; Banyuls y Recio, 2017; Rubery et al., 2018). Esta degradación del empleo ha contribuido, desde los años noventa del pasado siglo hasta la actualidad, a que aumente el interés por la cuestión de la calidad del trabajo y por las atribuciones que debe reunir el trabajo para ser considerado decente o no precario, convirtiéndose la precariedad en un asunto central y todavía de actualidad para las economías europeas (Dörre, 2009; Gutiérrez Barbarrusa, 2016).

Los problemas surgen a la hora de plantear el debate y definir qué abarca el empleo de calidad y las características que debe reunir un trabajo para poder considerarlo decente o no precario. A pesar de las

<sup>5</sup> Se puede decir, por tanto, que las políticas ocupacionales presentan una dimensión básicamente cuantitativa, en línea con una concepción determinista propia del neoliberalismo.

indudables aportaciones realizadas por diversos autores e instituciones, que han tratado de dotar de contenido esta dimensión cualitativa, aun no disponemos de una concepción única referida a la calidad del empleo (Gallie, 2007).

Históricamente, la medida habitualmente utilizada en las economías para determinar si un empleo era cualitativamente adecuado han sido los salarios (Vasapollo, 2006; Gallego, 2009; De la Garza Toledo, 2010). En las décadas recientes se abre la idea de que, aun siendo decisivas, las remuneraciones no son el único factor a considerar en lo que concierne a la calidad del empleo, y se plantea la necesidad de identificar y combinar otros aspectos en línea con una noción más amplia del trabajo remunerado, la cual va más allá de los aspectos retributivos. En esa línea han sido propuestos factores no salariales que contribuyen al bienestar de los individuos, los cuales, progresivamente, se han ido recogiendo en los intentos por dotar de contenido la definición de la precariedad (González y Guillén, 2009). Uno de los más significativos son los aportes que se han unificado bajo la denominación de trabajo decente propuesta por la OIT, institución que mayores esfuerzos ha realizado para dotar de contenido a un término que ofreciera, además, capacidad analítica para los estudios sobre la cuestión (Somavía, 2004)<sup>6</sup>. Después de la primera enunciación del concepto por parte de la OIT, son muchos los autores que profundizan y amplían los elementos que deben incluirse bajo tal denominación (Stiglitz, 2002; Somavía, 2004).

El término de precariedad—tanto en su definición como en su medición—sigue siendo ambiguo y multifacético al tratarse de un concepto que puede variar, en cuanto a sus manifestaciones, según la delimitación espacio-temporal que establezcamos<sup>7</sup>. A pesar de sus múltiples acepciones, constatamos que en el lenguaje común el trabajo no precario es aquel que acredita unas condiciones adecuadas en calidad y cantidad. Como punto de partida en nuestro análisis y para establecer la delimitación del término que nos permitirá justificar una serie de indicadores que lo medirán, haremos uso de la conceptualización que relaciona la precariedad con el deterioro del acceso al mercado y de los ingresos salariales (Peñas-Casas y Latta, 2004; Airio, 2008; Fraser et al. 2011), de las condiciones del trabajo (Laparra, 2006; Crespo et al., 2009; González y Guillén, 2009; Guillén et al., 2009; Pazos, 2013; Alós, 2014; Wiengarten et al., 2021), asociados, todos estos elementos, con la calidad del empleo, como planteará parte de la literatura especializada en el asunto (Laparra, 2006; Goos, Manning & Salomons, 2009; Unt et al., 2021). La selección de las variables utilizadas en esta investigación responde, por tanto, a su mayor adecuación para evidenciar lo ocurrido en estas tres dimensiones (acceso, ingresos y condiciones laborales) consideradas fundamentales, del total que conforman las características de la calidad en el empleo.

Lo anterior implica entender la precariedad laboral como un fenómeno multidimensional que transforma las relaciones laborales y condiciona las posibilidades de inserción y desarrollo en la sociedad (Agulló, 2001; Prieto et al., 2008), conceptualizando el término de una manera amplia, multifacética y acorde con las características que impiden el desarrollo de trayectorias profesionales que permiten alcanzar una cierta calidad de vida en el contexto temporal y territorial de referencia (en nuestro caso, la Unión Europea del siglo XXI) (Glaymann y Grima, 2008; Bérout y Bouffartigue, 2009; Pérez et al., 2020). Por ese motivo, se propone una aproximación al concepto de precariedad laboral vinculado con aquellas situaciones laborales en las que no quedan cubiertas las necesidades sociales de la población debido a la degradación del empleo en sus múltiples expresiones y que afecta, especialmente, a las oportunidades de entrada al mercado, a los ingresos y a las condiciones laborales fundamentales y vinculadas con el desarrollo de una ocupación laboral (Fraser et al. 2011; Hällerod et al. 2015; Vicent, 2017; Santamaría y Orteu, 2020). Una propuesta que resulta a su vez susceptible de medición y que cuenta con la potencialidad de captar las diferencias nacionales en la comparativa de las economías europeas en el periodo temporal reciente (2000-2021), donde se combinan etapas expansivas y recesivas del ciclo económico.

### 3. Un análisis exploratorio previo las correlaciones cruzadas de indicadores de precariedad laboral

En este apartado se analiza la calidad de los mercados de trabajo de los 27 países que conforman actualmente la Unión Europea más Islandia<sup>8</sup>, con el doble criterio de que hubiera disponibilidad de datos para el conjunto de los países y, en la medida de lo posible, primando que las fuentes de información fueran homogéneas, evitando problemas de comparabilidad estadística derivados de la distinta procedencia de la información recopilada. En ese sentido se escogieron fundamentalmente informaciones procedentes de tres bases de datos de referencia para el estudio de las características de los mercados de trabajo europeos: AMECO, EUROSTAT y OCDE.

<sup>6</sup> Véase Somavía (2004). Resalta los principales aspectos que la OIT recalca en relación con el trabajo decente: respeto a los derechos fundamentales del trabajador y a los estándares laborales internacionales; igualdad de oportunidades para todos en cuanto a empleo y remuneración; acceso a la protección social y a la seguridad social; y diálogo social bipartito y tripartito.

<sup>7</sup> Tanto el contexto económico, como el político y social, influyen directamente en las facetas—objetivas o subjetivas—que se atribuyan al término.

<sup>8</sup> Concretamente los países seleccionados son: Bélgica, Bulgaria, Chequia, Dinamarca, Alemania, Estonia, Irlanda, Grecia, España, Francia, Croacia, Italia, Chipre, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Hungría, Malta, Países Bajos, Austria, Polonia, Portugal, Rumania, Eslovenia, Eslovaquia, Finlandia, Suecia e Islandia

Asimismo, se definió una batería básica de indicadores comunes con objeto de caracterizar el fenómeno de la precariedad laboral en términos de acceso al empleo, ingresos laborales, condiciones de empleo y protección frente al desempleo. El análisis de estos indicadores se ha planteado en un contexto de dinámica de estos con anterioridad y con posterioridad a las diferentes convulsiones económicas que siguieron a la crisis de 2008 y hasta la pandemia. Por eso motivo se decidió hacer una evaluación de la calidad del empleo en años relevantes para analizar etapas antes y después de las crisis sucedidas en este siglo XXI, en concreto 2007, 2010, 2019 y 2021.

Para el conjunto de países analizados existía una base estadística prácticamente completa en todos los años seleccionados, de manera que se minimizaban los casos de imputaciones de datos “missing”<sup>9</sup> que aparecerán especificados en las tablas y gráficos afectados que se muestran a lo largo del trabajo.

En la tabla 1 hay dos variables que caracterizan la problemática del acceso al mercado de trabajo, la tasa de desempleo del país (DES) y el desempleo de larga duración (DESLP). Otras dos variables reflejan los problemas en el ámbito de las rentas salariales, el riesgo de pobreza laboral (RPOBL) y, por otro lado, se ha tomado en consideración el peso de los salarios en el PIB a precios de los factores (SALCF), calculada como la diferencia de esa participación porcentual de la retribución de las y los trabajadores en la renta. Otras cinco variables están referidas a las condiciones de empleo: la tasa de temporalidad de los trabajos por cuenta ajena (TEMP), la tasa de pluriempleo (PLUR), la tasa de subempleo (SUBEMP), que introduce la dimensión de trabajadores que están a tiempo parcial de forma involuntaria, el trabajo excesivo (HL40), medido por el número de trabajadores que trabajan más de cuarenta horas semanales, y, por último, la mayor o menor presencia en los países del trabajo por turnos (TURN). Por último, se introduce una variable que recoge la protección del país a los desempleados, el porcentaje de desempleados que carecen de cobertura de más de un año en relación con el total de desempleados (NCDES+12).

La mayor parte de las variables eran muy claras desde la perspectiva del equipo de investigación como indicadores de la precariedad laboral. Hay dos variables que se decidió incluir pese a tener una interpretación más compleja. La variable SALCF está vinculada a la distribución funcional de la renta, y está transformada para que un aumento en el valor de la variable refleje un aumento de la precariedad en el mercado laboral. En realidad, el aumento de la precariedad está relacionado con una pérdida de representatividad de los salarios en el conjunto de las rentas y la participación económica de la clase trabajadora (Piketty, 2014; Stiglitz, 2020). El pluriempleo (PLUR) es otra variable que requiere una explicación aparte. En nuestra opinión es importante que aparezca porque representa un fenómeno de mercados de trabajo en los que es habitual que en muchos trabajos haya que completar con un segundo empleo la semana laboral para llegar a obtener una renta para financiar un mínimo de condiciones de vida. Es una dimensión diferente en el análisis de la calidad de empleo porque justo es dominante en los países nórdicos, que presentan buenos resultados en otras variables como el desempleo.

Tabla 1: Descripción de las variables utilizadas en el análisis de precariedad laboral

VARIABLE	CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
TASA DE DESEMPLEO	DES	Porcentaje de personas desempleadas respecto a la población activa (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)
TASA DE DESEMPLEO DE LARGA DURACIÓN	DESLP	Porcentaje de personas desempleadas durante 12 meses o más respecto al total de personas desempleadas (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)
RIESGO DE POBREZA LABORAL	RPOBL	Porcentaje de trabajadores en riesgo de pobreza respecto al total de trabajadores (18 o más años)	EUROSTAT (EU-SILC)
PARTICIPACIÓN SALARIOS EN LA RENTA NACIONAL (*)	SALCF	100-peso relativo de los salarios sobre el PIB a coste de factores	AMECO
TASA DE TEMPORALIDAD EN EL EMPLEO	TEMP	Porcentaje de empleados con contrato temporal respecto al total de empleados (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)
TASA DE PLURIEMPLEO	PLUR	Porcentaje de personas trabajadores que cuentan con más de un trabajo respecto al total de personas trabajadoras (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)

<sup>9</sup> La falta de información estadística del conjunto de indicadores seleccionados afecta a ciertos países únicamente en momentos puntuales. A lo largo del trabajo estas ausencias se mencionan en las notas correspondientes de las tablas y gráficos afectados.

TASA DE SUBEMPLEO	SUBEMP	Porcentaje de personas trabajando a tiempo parcial por no poder acceder a un empleo a tiempo completo respecto al total de trabajadores parciales (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)
TASA DE TRABAJO POR TURNOS	TURN	Porcentaje de personas empleadas que trabajan por turnos respecto al total de personas empleadas (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)
TRABAJADORES CON JORNADAS SUPERIORES A 40 HORAS SEMANALES	HL40	Porcentaje de personas que trabajan más de 40 horas semanales respecto al total de personas trabajadoras	OCDE DATABASE
TASA DE DESEMPLEO SIN COBERTURA PASADO EL PRIMER AÑO	NCDES+12	Porcentaje de personas desempleadas durante 12 o más meses sin asistencia o beneficios sociales respecto a las personas desempleadas durante 12 meses o más (de 15 a 64 años)	EUROSTAT (LFS)

Fuente: Elaboración propia

Como primera aproximación de análisis se examinaron las correlaciones cruzadas de las variables recogidas en la tabla 1. Tomando como referencia las correlaciones que resultan significativas con un nivel de confianza del 95% se han elaborado gráficos de dispersión para hacer una primera interpretación de la ubicación de los países ordenados para cada par de variables con correlaciones significativas. Considerábamos que formaba parte del análisis no sólo estudiar cómo se relacionan las variables entre sí, sino también destacar algún tipo de cambio en las correlaciones registradas en las distintas etapas del análisis.

Tabla 2: Correlaciones cruzadas (2007)

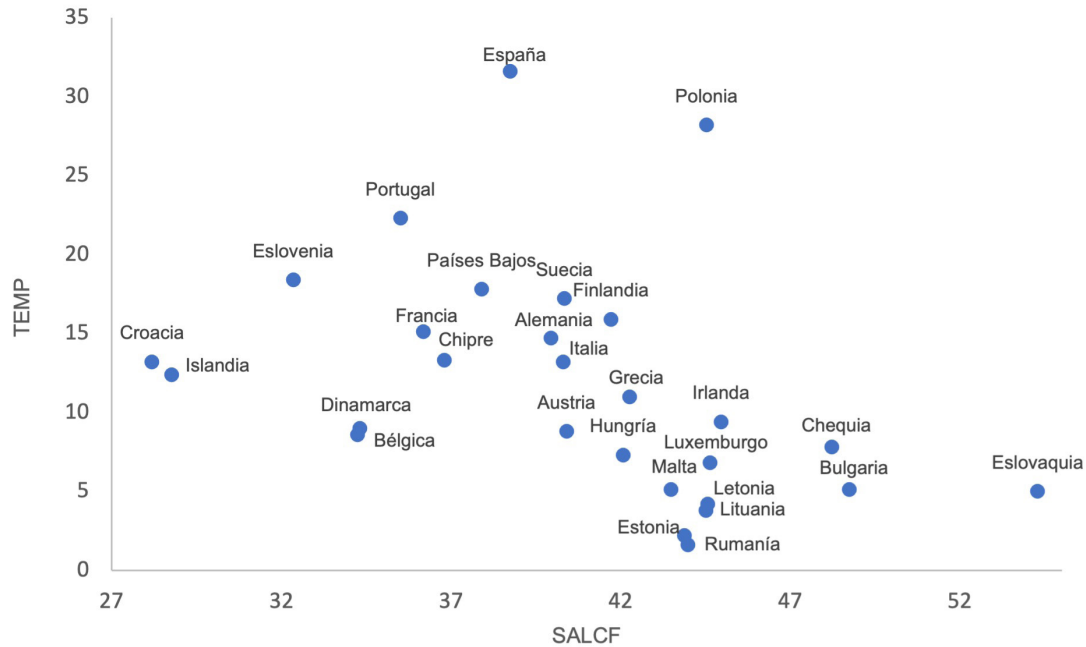
	DES	DESLP	RPOBL	SALCF	TEMP	PLUR	SUBEMP	TURN	NCDES+12	HL40
DES	1									
DESLP	0,6690*	1								
RPOBL	0,2292	0,1403	1							
SALCF	0,2057	0,3587	0,1194	1						
TEMP	0,2729	-0,209	0,0858	-0,3949*	1					
PLUR	-0,3922*	-0,5769*	-0,0037	-0,4552*	0,231	1				
SUBEMP	0,3770*	0,2893	0,5685*	0,2036	-0,0045	-0,2934	1			
TURN	0,4222*	0,3994*	0,0951	0,198	0,09	-0,1882	0,0876	1		
NC-DES+12	0,153	0,4136*	0,3434	0,3333	-0,0841	-0,2664	0,3399	0,1975	1	
HL40	0,2273	0,4094*	0,3639	0,3281	-0,2161	-0,2939	0,2936	0,6230*	0,6074*	1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO, Eurostat (LFS y EU-SILC) y OCDE Database.

Nota: Con asterisco (\*) se señalan las variables que presentan correlación significativa de Pearson para un nivel de confianza del 95%

La tabla 2 permite analizar las relaciones entre las variables en una fecha previa al estallido de la crisis internacional de 2008. En 2007 resultan significativas las correlaciones cruzadas entre el desempleo y cuatro variables que revelan peores condiciones de empleo: el desempleo de larga duración, el pluriempleo, el subempleo y el trabajo por turnos. El desempleo a largo plazo está correlacionado positivamente con el trabajo por turnos, el porcentaje de desempleados sin cobertura de más de 12 meses y con el exceso de horas de trabajo semanal. El riesgo de pobreza laboral solo presenta correlación significativa con el subempleo. En cambio, la variable SALCF se correlaciona negativamente con la temporalidad y el pluriempleo.

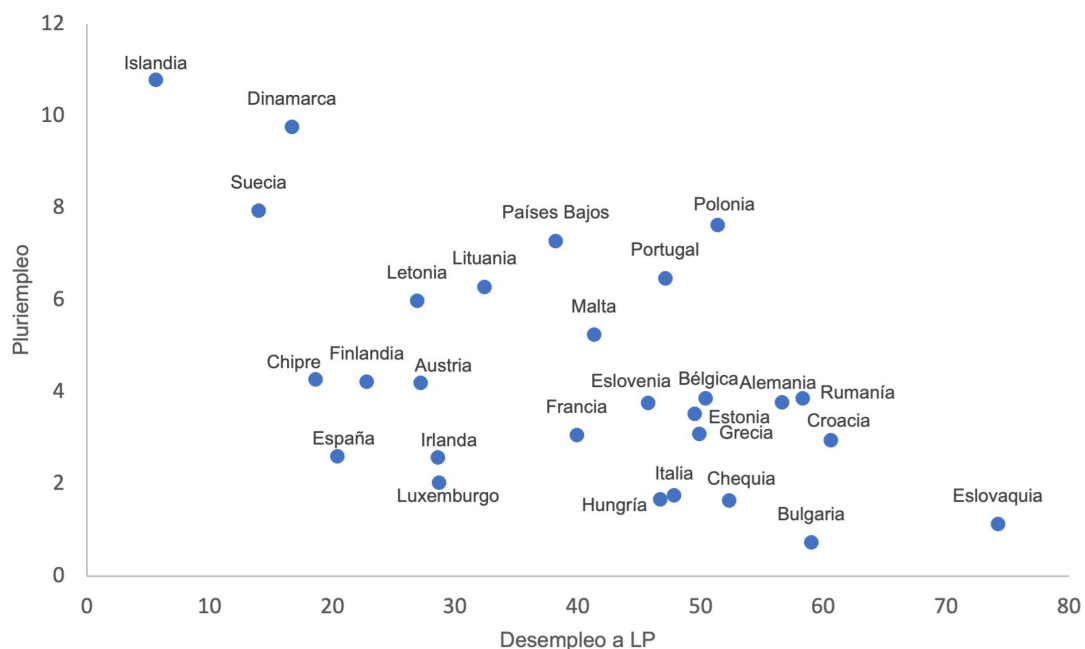
Gráfico 1: Relación entre SALCF y TEMP (2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO y EUROSTAT (LFS)

Sobre la base de las correlaciones que resultan significativas, y con el objetivo de profundizar en el análisis, se ha representado el gráfico de dispersión entre SALCF y TEMP. En el gráfico 1 se puede observar que en 2007 hay países con una alta temporalidad, como España y Polonia, que superan la media en cuanto a participación de rentas de capital en el PIB y tienen una alta temporalidad; en el otro extremo se sitúan un grupo de países con baja participación de los salarios en el PIB y baja tasa de temporalidad como Irlanda, Luxemburgo, Grecia o Austria los países del Este de Europa. Los países con gran capacidad industrial y de exportación como Suecia, Alemania, Países bajos o Finlandia entre otros están en la zona media de la tabla en ambas variables y hay otros que tienen una mayor participación de salarios en el PIB, por encima del 60%, pero con una temporalidad que supera el 15% del total de los empleados, como ocurre con Francia, Eslovenia o Portugal. Los países que tienen valores bajos en ambas variables son Croacia, Islandia, Dinamarca y Bélgica.

Gráfico 2: Relación entre DESLP y PLUR (2007)



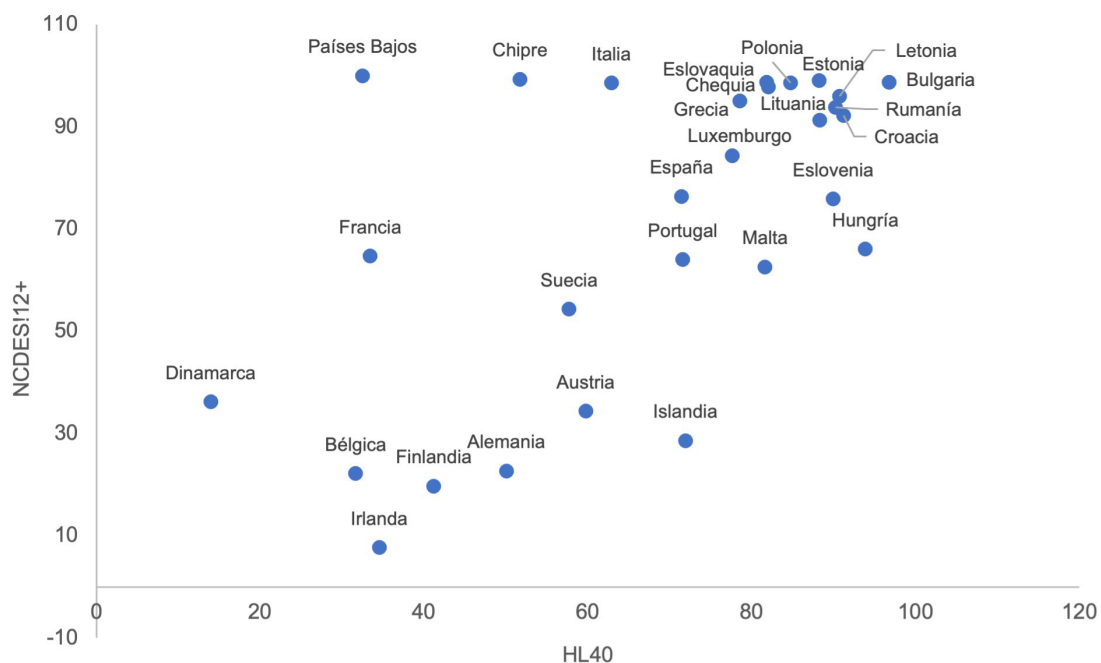
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT (LFS)

Nota: El dato de Islandia de la variable DESLP se corresponde con el año 2009

El caso del pluriempleo es relevante porque está correlacionado negativamente con el desempleo, el desempleo a largo plazo y la variable de participación salarial (gráfico 2). En nuestra opinión, hay una componente que afecta a las características de los mercados de trabajo y su regulación. Los países nórdicos presentan una alta tasa de pluriempleo y un bajo desempleo de larga duración, justo al contrario que los países del Este de la Unión Europea, donde el pluriempleo es muy bajo y existe un alto desempleo de larga duración. Esa correlación es similar a la que existe entre el desempleo de larga duración y la variable de participación salarial. Comparando el gráfico 2 con el gráfico 1, justo los países del Este presentan altos valores en el desempleo, baja tasa de participación de salarios en el PIB y bajo nivel de temporalidad. Polonia es el país más atípico porque tiene altos valores en todas las variables recogidas en ambos gráficos (TEMP, SALCF, DESLP y PLUR).

Igualmente basándonos en las correlaciones que son estadísticamente significativas en 2007, el gráfico 3 muestra la relación entre el porcentaje de trabajadores que presentan un desempleo que supera los doce meses y la tasa de trabajadores que trabajan más de 40 horas semanales. Los países con bajo nivel en ambas variables en 2007 son Dinamarca, Bélgica, Finlandia, Irlanda y Alemania. Encontramos, asimismo, un conjunto de economías (Francia y Países Bajos) que reflejan niveles bajos en cuanto a porcentaje de trabajadores que trabajan más de las 40 horas semanales, pero altas tasas de desempleados sin cobertura con beneficios sociales. Por su parte, Suecia y Austria arrojan valores centrales en ambas variables, mientras que el resto de la muestra se mantienen en valores altos en ambos indicadores, combinándose los países del Este de Europa y los periféricos (como España, Italia y Portugal) en la zona alta del gráfico, o lo que es lo mismo, entre aquellos países con mayores niveles de precariedad laboral considerada a través de estos dos indicadores. Lo anterior muestra una posición de partida bastante frágil en términos de calidad del empleo, incluso con anterioridad a que se produjeran las diferentes crisis que han afectado a las economías europeas desde 2008.

Gráfico 3: Relación entre NCDES+12 y HL40 (2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT (LFS) y OCDE Database

Nota: El dato de Islandia de la variable NCDES12+ se corresponde con el año 2010

Tabla 3: Correlaciones cruzadas (2010)

	DES	DESLP	RPOBL	SALCF	TEMP	PLUR	SUBEMP	TURN	NCDES+12	HL40
DES	1									
DESLP	0,3875*	1								
RPOBL	0,2138	-0,0661	1							
SALCF	0,3267	0,1368	0,1477	1						
TEMP	-0,052	-0,2312	-0,0504	-0,4062*	1					
PLUR	-0,1927	-0,5827*	-0,0341	-0,1023	0,2936	1				
SUBEMP	0,5076*	0,2184	0,5924*	0,196	-0,0419	-0,3979*	1			
TURN	0,1698	0,2565	0,0627	0,1635	0,0181	-0,2079	0,032	1		
NC-DES+12	0,182	0,1865	0,358	0,2372	-0,1077	-0,2082	0,2776	0,2283	1	
HL40	0,3036	0,4090*	0,3698	0,3601	-0,2083	-0,3226	0,3147	0,6763*	0,6041*	1

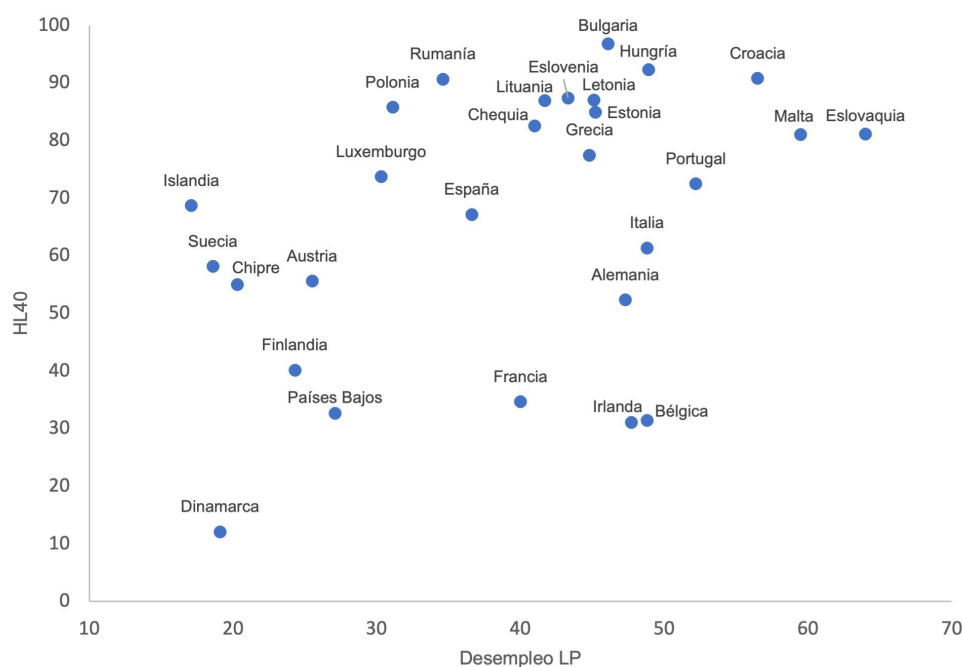
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO, Eurostat (LFS y EU-SILC) y OCDE Database.

Nota: Con asterisco (\*) se muestran las variables que presentan correlación significativa de Pearson con un nivel de confianza del 95%

En 2010, los países de la muestra habían sufrido la llamada “crisis de la deuda soberana”, a la crisis de crédito heredada de la crisis financiera de Estados Unidos le siguieron los problemas del fuerte ascenso de la prima de riesgo, y la Comisión Europea ya había comenzado a aplicar sus políticas de austeridad fiscal. España aumentó su desempleo del 8 a la 20%, y varios países se situaron con tasas de desempleo por encima del 10% lo que revelaba un fuerte problema en la demanda agregada que afectó a la contratación y como veremos más adelante a las condiciones laborales de la mayor parte de los países europeos. En el ámbito del análisis exploratorio de las correlaciones de las variables, lo primero que destaca es que aparecen menos correlaciones significativas, tabla 3; la correlación negativa entre la variable de representatividad salarial y el pluriempleo ya no resulta significativa, al igual que la del desempleo de larga duración y el trabajo por turnos. También resulta no significativa la correlación entre desempleo a largo plazo y el desempleo sin coberturas o protección después del primer año. El resto de las correlaciones, no cambian en general.

En esta fecha, la crisis estaba haciendo mella especialmente en algunos países, como España que aumenta su desempleo a largo plazo del 20% en 2007 al 37% en 2010 aproximadamente. En el gráfico 4 se puede observar que la mayor parte de los países del Este, junto con Portugal, Grecia e Italia, tienen valores por encima de la mediana en el desempleo a largo plazo y en la incidencia de trabajos que superan las 40 horas semanales.

Gráfico 4: Relación entre DESLP y HL40 (2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT (LFS) y OCDE Database



En 2019 vuelven a aparecer nuevas correlaciones significativas y con valores más altos que en periodos precedentes, como ocurre con el desempleo a largo plazo y el pluriempleo (negativamente) y el subempleo (Tabla 4). Vuelve a salir una correlación positiva en el caso del desempleo de larga duración y el desempleo. En cambio, la correlación entre la incidencia de trabajadores que desarrollan más de 40 horas semanales y el desempleo de larga duración no resulta significativa. Hay que tener en cuenta que, en 2019, ya se apreciaban signos de recuperación económica.

Tabla 4: Correlaciones cruzadas (2019)

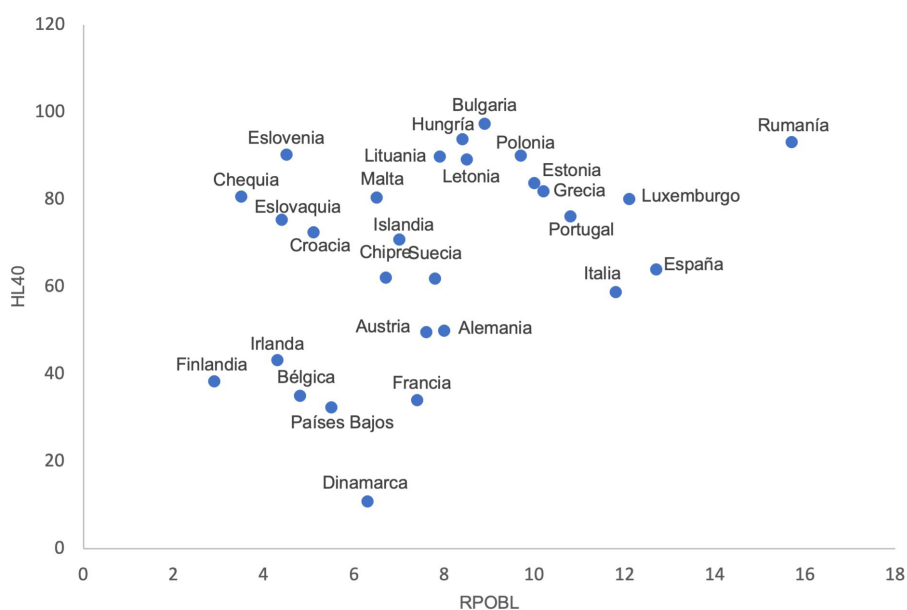
	DES	DESLP	RPOBL	SALCF	TEMP	PLUR	SUBEMP	TURN	NCDES+12	HL40
DES	1									
DESLP	0.4904*	1								
RPOBL	0,3256	0,2051	1							
SALCF	-0,0268	-0,0291	-0,0101	1						
TEMP	0.3844*	0,0076	-0,0068	-0,1341	1					
PLUR	-0,2237	-0.7137*	-0,1803	-0,2632	0,1058	1				
SUBEMP	0.6996*	0.5821*	0.5212*	0,0652	0,2007	-0.4480*	1			
TURN	0,0214	0,1906	0,0132	0,1674	0,0281	-0.3924*	0,1094	1		
NC-DES+12	0,1366	0,3486	0,3241	-0,1534	-0,0008	-0.4015*	0,3216	0,2929	1	
HL40	-0,0544	0,2312	0.3857*	0,0778	-0,3688	-0.4715*	0,1776	0.5868*	0.5903*	1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO, Eurostat (LFS y EU-SILC) y OCDE Database.

Nota: Con asterisco (\*) se muestran las variables que presentan correlación significativa de Pearson con un nivel de confianza del 95%

En 2019 aparece una correlación positiva, que no se daba en 2007, entre el riesgo de pobreza laboral y la presión en términos de horas trabajadas semanales. Esta última correlación es interesante para el análisis exploratorio de cómo puede haber cambiado la calidad del empleo unos años después de ocurrida la crisis y en periodo de recuperación del crecimiento económico.

Gráfico 5: Relación entre RPOBL y HL40 (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT (EU-SILC) y OCDE Database

Como se puede apreciar en el gráfico 5, el país que mayor pobreza laboral presentaba era Rumanía, con valores elevados también en la incidencia de trabajadores que realizan más de 40 horas semanales, seguida de España, Grecia y Portugal, todos ellos con datos superiores a un 10% en el indicador de pobreza laboral.

Destacar, asimismo, que España, Portugal e Italia, y de forma destacada en este último país, registran un aumento del índice de pobreza laboral respecto a 2007.

Tabla 5: Correlaciones cruzadas (2021)

	DES	DESLP	RPOBL	SALCF	TEMP	PLUR	SUBEMP	TURN	NCDES+12	HL40
DES	1									
DESLP	0,5108*	1								
RPOBL	0,3387	0,3371	1							
SALCF	-0,0451	-0,0302	0,0516	1						
TEMP	0,2849	-0,113	-0,1114	-0,21	1					
PLUR	-0,2245	-0,7239*	-0,3492	-0,2769	0,3681	1				
SUBEMP	0,6338*	0,6180*	0,5776*	0,0426	0,0209	-0,6004*	1			
TURN	0,092	0,2955	0,1166	0,2709	-0,1022	-0,4220*	0,2475	1		
NC-DES+12	0,1254	0,4097*	0,4414*	-0,1005	-0,3158	-0,5822*	0,4714*	0,4138*	1	
HL40	-0,0469	0,2948	0,4418*	0,0314	-0,5016*	-0,5368*	0,3006	0,5663*	0,7779*	1

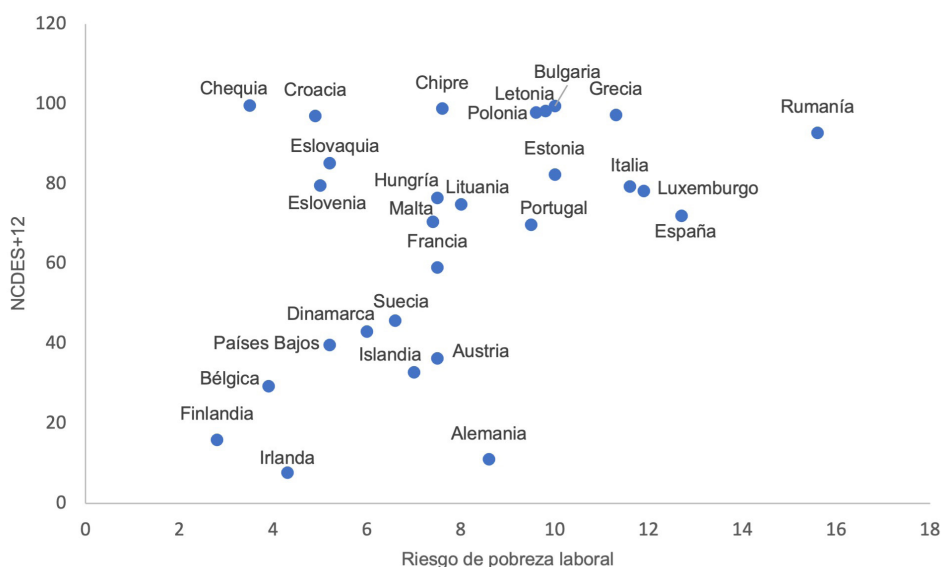
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO, Eurostat (LFS y EU-SILC) y OCDE Database.

Nota: Con asterisco (\*) se muestran las variables que presentan correlación significativa de Pearson con un nivel de confianza del 95%

En 2021 se reflejan la crisis de producción derivada de la pandemia y las medidas que se decretaron para combatirla. En términos de las correlaciones cruzadas, en la tabla 5, se observa un aumento de la correlación respecto a 2010 entre el desempleo de largo plazo y el subempleo. La variable que mide la no cobertura en el desempleo de largo plazo se correlaciona también positivamente con el riesgo de pobreza laboral, el subempleo y el trabajo por turnos, prácticamente todas las variables que revelan una mala calidad del empleo. Las correlaciones negativas con el pluriempleo se repiten como en años anteriores.

Además, a diferencia de 2019, en 2021 es significativamente distinta de cero la correlación entre el riesgo de pobreza laboral y la tasa de empleados no cubiertos con seguro de desempleo más de 12 meses. Si se examina en detalle esta vinculación, gráfico 6, se observa que los países mediterráneos, como España, Italia, Grecia y Portugal junto con algunos países del Este y Luxemburgo presentan altos valores en las variables anteriores (RPOBL y NCDES+12). En cambio, Finlandia, Irlanda, Islandia, Austria, Alemania, Países bajos, Dinamarca y Suecia están por debajo de la mediana de la distribución en ambas variables.

Gráfico 6: Relación entre RPOBL y NCDES+12 (2021)



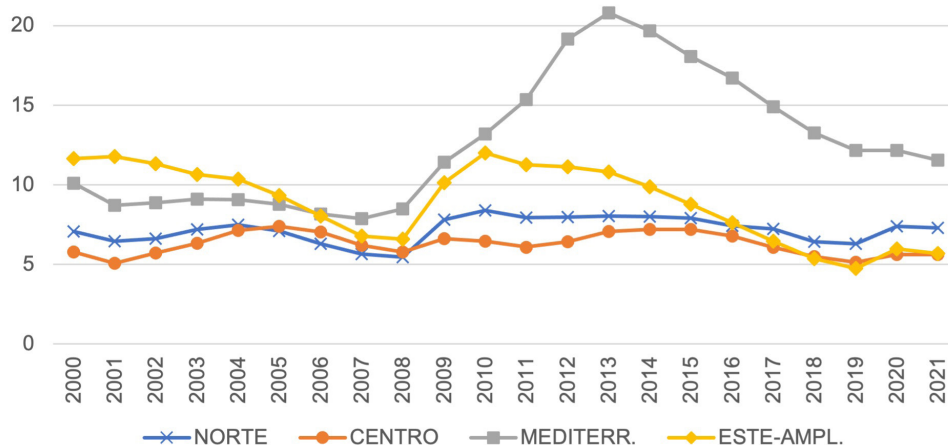
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS y EU-SILC)

Nota: El dato de Eslovaquia de la variable RPOBL se corresponde con el año 2020 y para Islandia con el de 2019. En el caso de la variable NCDES+12 de Islandia, el dato se corresponde con el año 2020

#### 4. Evolución de la precariedad laboral en Europa

En este apartado se analiza la evolución en el periodo 2000-2021 de los diez indicadores seleccionados en el artículo para la media de las principales áreas geográficas de la Unión Europea (los países de cada región se especifican en la tabla 6). Se han calculado las medias para las cuatro grandes áreas geográficas del norte, centro, sur y este de Europa. Se han dejado fuera del análisis a las islas por su singularidad y diferente estructura económica (Irlanda, Islandia, Malta y Chipre). Una ventaja de este análisis de medias es que permitía hacer gráficos de líneas desde comienzo de siglo.

Gráfico 7: Desempleo (DES)

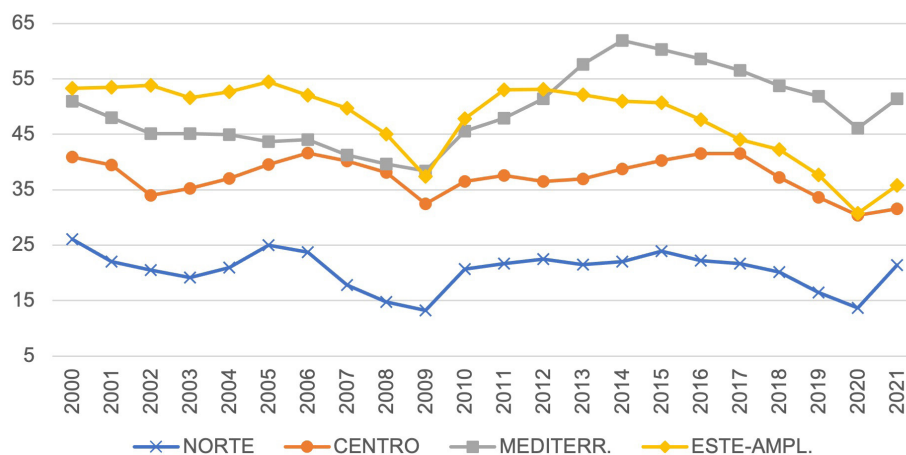


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

Nota: Croacia se ha agregado a la media de países del Este a partir de 2002, su primer año con estadística en la base de datos.

Analizando el gráfico 7 se observa que los países del este reducen la tasa de desempleo desde 2000 a 2008 del 11,7% al 6,6%. Estos países superaban al bloque mediterráneo (promedio de datos de Portugal, España, Italia y Grecia) en desempleo hasta 2006, y a partir de ese momento siempre han estado por debajo llegando a situarse en los niveles de los países del centro de Europa, en torno al 5% de desempleo. Los países mediterráneos acusan la crisis notablemente, con un máximo por encima del 20% en 2013, y en este promedio son relevantes los altos niveles de desempleo de España y Grecia. Desde ese momento el área mediterránea reduce el desempleo hasta un 12% en 2021, situándose aún 5 puntos porcentuales por encima de los países del norte y aproximadamente el doble que el resto de las zonas objeto de análisis.

Gráfico 8: Desempleo de larga duración (DESLP)

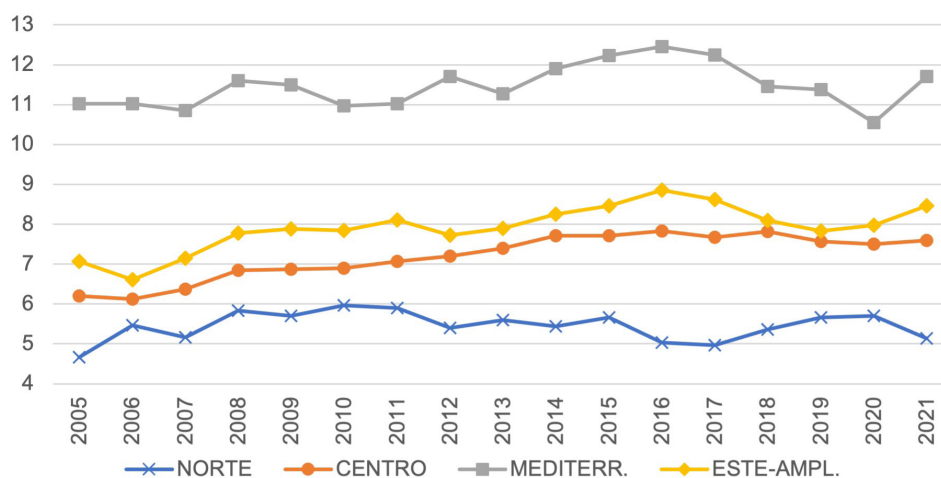


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

Nota: Croacia se ha agregado a la media de países del Este a partir de 2002, su primer año con estadística en la base de datos.

En el caso del desempleo de larga duración (gráfico 8), el comportamiento en las distintas áreas es más heterogéneo, aunque los países mediterráneos superan a los países del este a partir de 2013 y el paro de larga duración llega al estar por encima del 60% del desempleo total en 2015. Al igual que en el caso del desempleo, los países del este han mostrado cierta convergencia con los niveles de los países del centro de Europa; en el final de la serie quedan algo por debajo del 35,8% frente al 31,6% de los países de centro. Los países del norte son los que tienen menor desempleo de larga duración, el valor medio en la serie temporal se sitúa alrededor del 20%.

Gráfico 9: Riesgo de pobreza laboral (RPOBL)

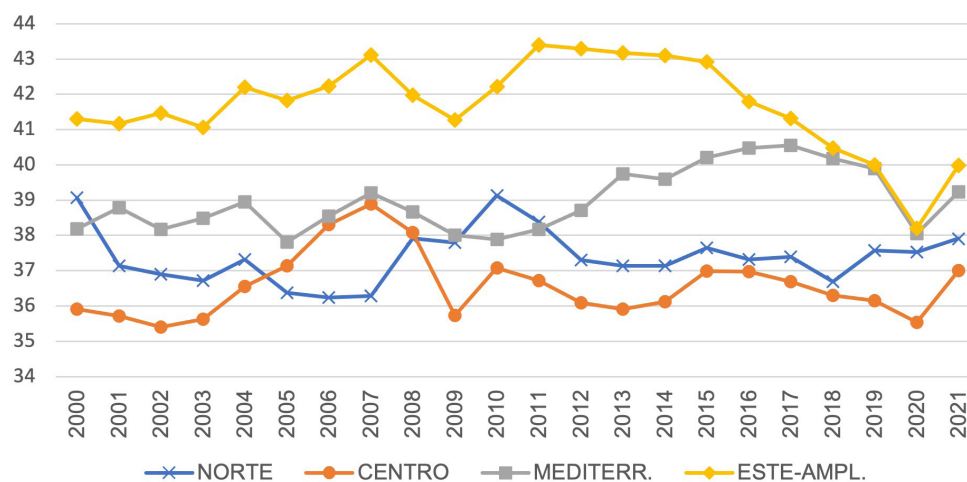


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (EU-SILC)

Nota: En este gráfico se han seleccionado los datos desde 2005 porque en el periodo 2000-2005 no estaban disponibles los datos para la mayoría de los países. En el caso de Croacia que se ha incorporado al promedio a partir de 2010

El riesgo de pobreza laboral presenta en los países mediterráneos unos niveles muy superiores al resto de las zonas desde el inicio de la serie, en promedio entre 2005 y 2021 un 11,5% frente al resto de zonas que se sitúan aproximadamente entre el 5-9%. Las tendencias de los países del este y de centro son de aumento del riesgo de pobreza. Los países del este aumentan su nivel de pobreza laboral hasta alcanzar un 8,9% en 2016, los países mediterráneos en ese mismo año alcanzan también su máximo con un 12,5%. El este y los mediterráneos acusan la crisis de la COVID-19 con aumento del riesgo de pobreza a diferencia de los países del norte que la reducen. Los países de centro no presentan cambios significativos en esta variable con la pandemia.

Gráfico 10: Participación de los salarios (SALCF)

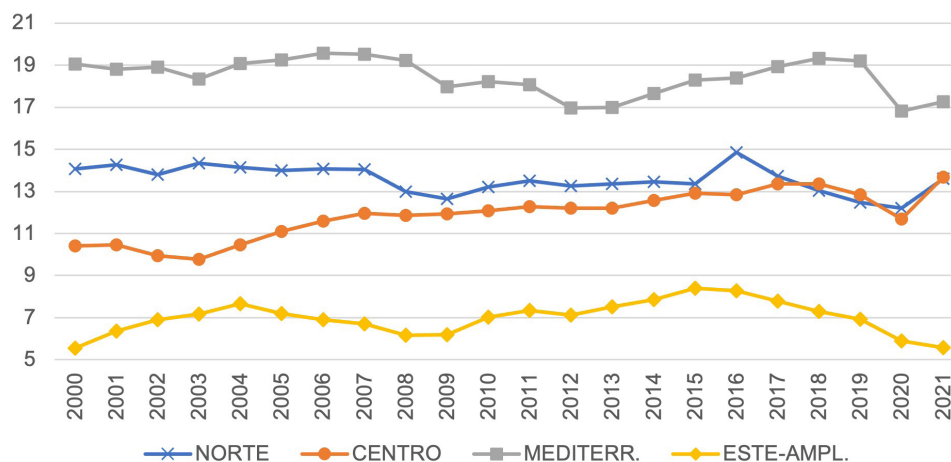


Fuente: Elaboración propia con datos de AMECO

Nota: Croacia se ha agregado a la media de países del Este a partir de 2002, su primer año con estadística en la base de datos

La especificación de la participación de los salarios en la renta nacional (SALCF) supone que un incremento de su valor revela la pérdida de peso relativo de las rentas salariales frente a las rentas del capital (en porcentaje del PIB). Hasta la crisis de 2020, los países del este eran los que mayor tasa de participación de las rentas del capital tenían, si bien desde 2011 muestran una tendencia a la baja poniéndose en línea con los países mediterráneos, que desde 2010 aumentan del 38% hasta un máximo del 40,6% en 2017. Los países del norte están en general por encima de los países de centro, un 37,4% en promedio frente a un 36,6% de estos últimos; únicamente en el periodo 2005-2008 los países de centro presentan datos que superan a los del norte de Europa.

Gráfico 11: Temporalidad (TEMP)

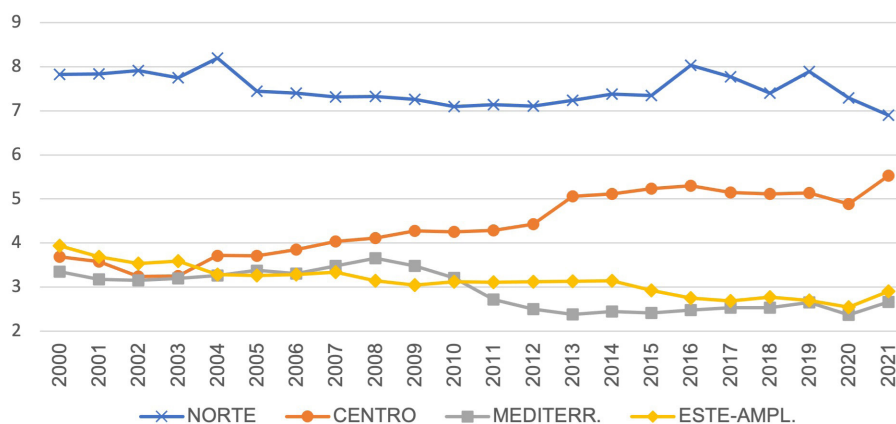


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

Nota: Croacia se ha agregado a la media de países del Este a partir de 2002, su primer año con estadística en la base de datos.

La temporalidad es una variable fundamental para analizar la calidad del empleo de un país. Por zonas, los países mediterráneos tienen entre un 17-19% de temporalidad a lo largo del período analizado. Tomando 2021 como referencia para la comparativa, los países del centro y del norte tienen un 13,7% de tasa de temporalidad y los países del este son los que menor temporalidad presentan (5,6%). Desde el punto de vista de la evolución, la tendencia es de aumento en el caso de los países del centro de Europa. En el caso del este, la temporalidad ha aumentado el valor del indicador de 2000 a 2004 y con la crisis de 2009-2015 hasta alcanzar un máximo en 2015 de 8,4%. En el caso de los países mediterráneos, se reduce su participación en el total del empleo de 2006 a 2009, de 19,6% a 18%, luego crece levemente y disminuye hasta 2013 hasta el 17%. A partir de esta última fecha aumenta hasta alcanzar el 19,3% 2018, una cifra similar a la de 2019. En 2020 se observa el fenómeno de ajuste laboral con la pandemia que deriva en una disminución al 16,8% en 2020.

Gráfico 12: Pluriempleo (PLUR)

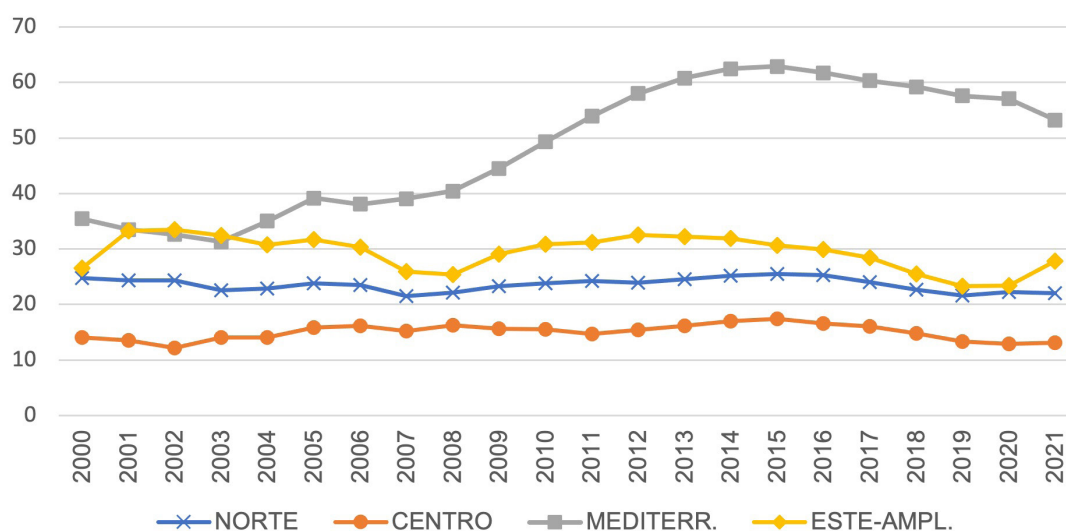


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

Nota: Croacia se ha agregado a la media de países del Este a partir de 2002, su primer año con estadística en la base de datos.

En el caso del pluriempleo, los países mediterráneos y del este presentan valores muy bajos en toda la serie entre 2,5 y 4%. Los países del centro partían de niveles similares a los de estas últimas dos regiones, pero han aumentado desde 2003 hasta niveles cercanos al 6%. Los países del norte se caracterizan por un alto nivel de pluriempleo comparado con el resto de las zonas, con diferentes etapas, pero en nivel promedio del 7,5%. El pluriempleo implica la imposibilidad de alcanzar una renta mínima con un único empleo y eso revela una faceta de la precariedad que tienen algunos países que presentan bajos niveles en otras variables de precariedad como el desempleo de larga duración o el riesgo de pobreza laboral. En cualquier caso, se trata de un fenómeno que necesitaría un análisis en profundidad por tipo de ocupaciones y actividades para poder concretar los problemas específicos en cada sector.

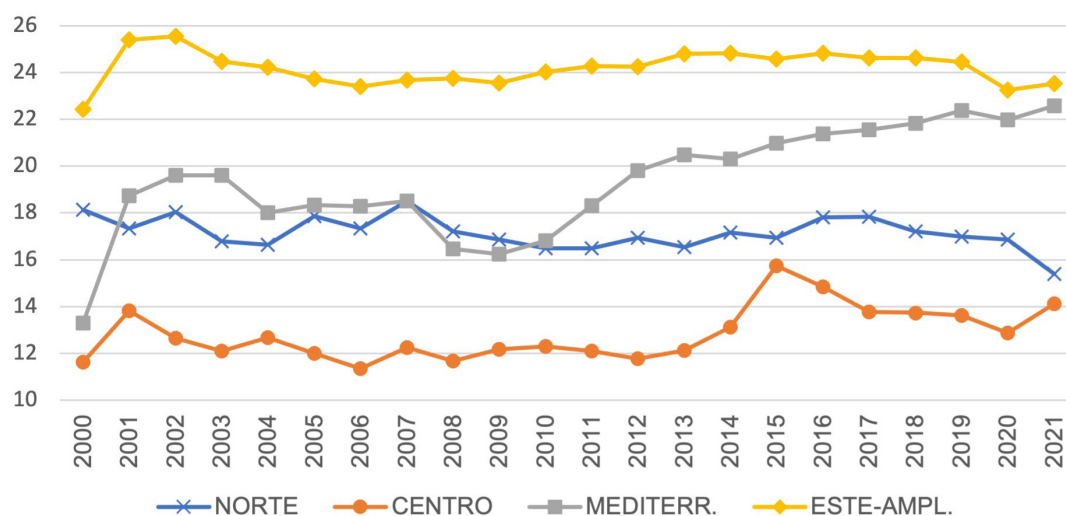
Gráfico 13: Subempleo (SUBEMP)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

En el gráfico 13 lo más destacable es el aumento del subempleo para el caso de los países mediterráneos. Es un claro exponente de precariedad, puesto que se trata de trabajadores que están ocupados de forma no voluntaria en empleos a tiempo parcial; la tasa de subempleo llegó a superar el 62,9% en 2015, un nivel que doblaba al de los países del este. También está alejado del nivel de los países nórdicos (en promedio los mediterráneos tienen un 38,4% frente al 23,6% de los países del norte) o de los países del centro de Europa (los que presentan un nivel menor, en promedio un 15%).

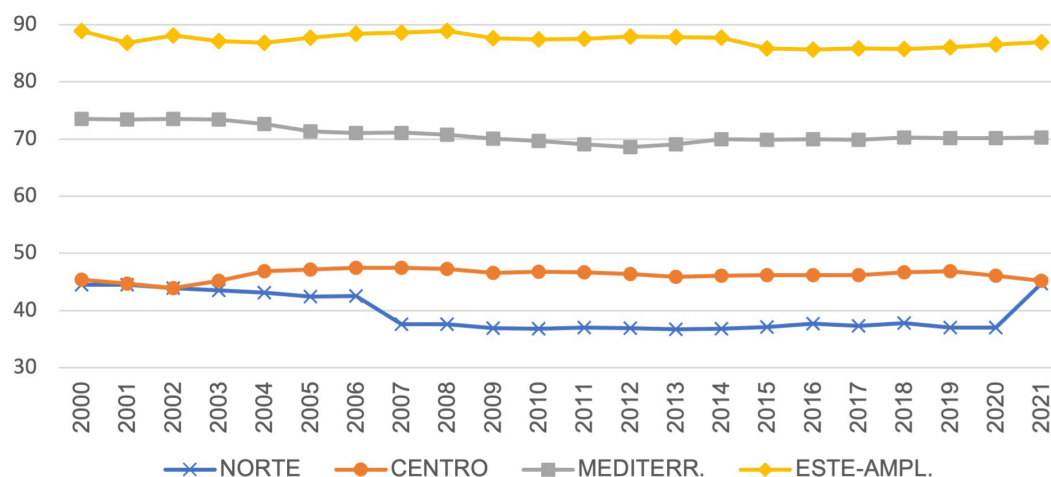
Gráfico 14: Trabajo por turnos (TURN)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

El trabajo por turnos es una variable que puede reflejar una mala calidad del empleo, aunque hay que precisar que muchos empleos tienen esta característica estructural como los empleos en el sector de salud<sup>10</sup>. Por destacar características generales, en el gráfico 14 se observa que históricamente ha tenido más peso relativo este tipo de empleos en los países del este (24,2% en promedio), seguidos de los países nórdicos (18,7%) y de los países centroeuropeos (12,8%). Los países mediterráneos redujeron el porcentaje de trabajadores por turnos de 2002 hasta 2009 desde un 19,6% a un 16,3%, y desde entonces ha aumentado el porcentaje superando en 2012 a los países nórdicos. En 2021 los países mediterráneos presentan un 22% en porcentaje de trabajo por turnos, un nivel similar al de los países del este.

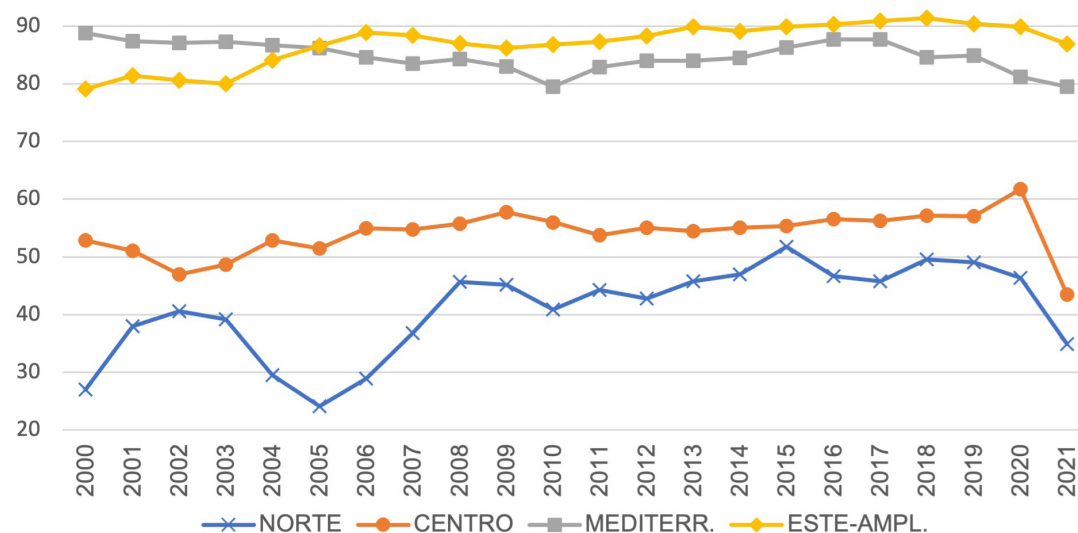
Gráfico 15: Incidencia de jornadas laborales de más de 40 horas semanales (HL40)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de OCDE Database.

De la interpretación del gráfico 15 no cabe hacer conclusiones relevantes sobre la evolución de las variables, ya que mantienen cierta estabilidad en el periodo analizado. Los países del este son los que presentan más porcentaje de trabajadores que superan las cuarenta horas de empleo semanal (87,3% de media), seguidos de los países mediterráneos (70,8%), países de Europa Central (46,3%) y por último países del norte de Europa (39,5%).

Gráfico 16: Desempleo de más de 12 meses sin cobertura o asistencia (NCDES+12)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (LFS)

<sup>10</sup> Sería preciso descender en la clasificación de actividades y ocupaciones para entrar en el detalle exacto de qué empleos tienen esta característica intrínseca y cuando implica un cambio en las condiciones de trabajo respecto a épocas anteriores

La última variable recoge una característica específica de la precariedad, la falta de cobertura social tras una pérdida de empleo no transitoria. Atendiendo a los niveles, los países del este y los mediterráneos son los que presentan peores datos, ya que el porcentaje de personas sin cobertura se sitúa entre el 79% y el 92% a lo largo de la serie. Los países del centro de Europa en media presentan un 54% de los desempleados de más de doce meses sin cobertura social, con una clara disminución a raíz de las medidas económicas tomadas con la pandemia. Esta característica se observa también en los países del norte que, aunque en media tiene un 40,9%, de desempleados sin recibir beneficios sociales han mostrado mucha variabilidad, con un mínimo del 24% en 2005 y llegando a superar el 50% en 2015.

Como vía adicional de análisis de la precariedad laboral, en la tabla 7 se recogen los valores de las variables, para el conjunto de los 28 países seleccionados en el año 2021. Además, se ha señalado si se ha producido un empeoramiento en el nivel de la variable desde 2007, un año previo a la crisis. En este caso no se hizo el análisis desde el año 2000 porque no todos los países presentaban información estadística. Como se observa en la tabla España, Italia y Grecia muestran valores por encima de la media en cuatro variables clave (DES, DESLP, RPOBL y SUBEMPL) y además con un empeoramiento generalizado de valores desde 2007. Salvo el caso del desempleo de larga duración en Bulgaria y Eslovaquia, los países mediterráneos presentan peores datos en las variables citadas anteriormente que el conjunto de los países del este y ampliación de la Unión Europea.

Los países del este tienen las peores estadísticas en el ámbito del trabajo por turnos, el porcentaje de trabajadores que superan las 40 horas semanales y la falta de cobertura social de trabajadores desempleados de larga duración. Solo Portugal, Grecia y Chipre se sitúan por encima de algunos de los países del Este. En la zona centro llama la atención el nivel de desempleo de larga duración de Bélgica, el porcentaje de pobreza laboral en Luxemburgo o la mayor tasa de temporalidad de los países seleccionados para Países Bajos. Cómo ya se ha visto el pluriempleo es alto en la zona de los países del norte de Europa, Países Bajos y Austria. Por último, en el norte de Europa cabe destacar el alto porcentaje de desempleo de Finlandia y Suecia en 2021 con un aumento de su nivel desde 2007.

Tabla 6: mapa de situación de la precariedad laboral en Europa

		DES	DESLP	RPOBL	SALCF	TEMP	PLUR	SUBEMP	TURN	HL40	NCDEST2+
		2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21	2021 / Evol. 07-21
<b>ZONA MEDITERRANEA</b>	ES	14,9 / ↑	41,6 / ↑	12,7 / ↑	38,3	25,2	2,6	53,4 / ↑	21,6 / ↑	62,7	72
	EL	14,9 / ↑	62,7 / ↑	11,3	43,5 / ↑	10,2	1,7	55,7 / ↑	32,7 / ↑	83 / ↑	97,2 / ↑
	IT	9,7 / ↑	58 / ↑	11,6 / ↑	39,8	16,6 / ↑	1,5	62,8 / ↑	20,2 / ↑	59,5	79,3
	PT	6,7	43,3	11,2 / ↑	35,3	17	4,8	41,1 / ↑	15,8	75,8 / ↑	69,7 / ↑
	MT	3,6	23,3	7,3 / ↑	45 / ↑	7,4 / ↑	4,8	10	23,6 / ↑	83,1 / ↑	70,5 / ↑
	CY	7,7 / ↑	34,2 / ↑	7,6 / ↑	43,1 / ↑	13	2,7	46,1 / ↑	13,9 / ↑	59,3 / ↑	98,8
<b>ZONA ANGLOSA</b>	IE	6,3 / ↑	29,8 / ↑	4,3	68 / ↑	9,4 / =	3,3 / ↑	12,6 / ↑	23,1 / ↑	41 / ↑	7,7 / *
<b>ZONA CENTRO</b>	DE	3,6	32,5	8,6 / ↑	36,0	11,4	4,5 / ↑	7,1	14,7	48,5	11
	AT	6,3 / ↑	31,5 / ↑	7,5 / ↑	36,9	8,8 / =	5,3 / ↑	9,2	16,9	45,1	36,3 / ↑
	BE	6,3	42,5	3,8	36 / ↑	10,3 / ↑	4,5 / ↑	21,4 / ↑	13,3 / ↑	35,2 / ↑	29,3 / ↑
	FR	7,9 / ↑	29,4	7 / ↑	33,9	15	4,4 / ↑	28,3	6,7	32,5	59,1
	LU	5,3 / ↑	34 / ↑	13,5 / ↑	43,8	9,2 / ↑	4,9 / ↑	9,3 / ↑	17,6 / ↑	76,4	78,2
	NL	4,2 / =	19,6	5,2 / ↑	35,5	27,4 / ↑	9,9 / ↑	3,7	15,5 / ↑	33,4 / ↑	39,6
<b>ZONA NÓRDICA</b>	DK	5,1 / ↑	19,9 / ↑	6 / ↑	37 / ↑	10,9 / ↑	7,9	9,3	8 / ↑	20,3 / ↑	43 / ↑
	FI	7,8 / ↑	24,3 / ↑	2,8	40,4	16 / ↑	7,4 / ↑	31,6 / ↑	21,7	33,7	15,9
	SE	9 / ↑	24,3 / ↑	6,6 / ↑	38,5	14,4	5,4	25,1	16,5	67,3 / ↑	45,7
	IS	6,2 / ↑	17 / ↑	7 / =	35,7 / ↑	13,1 / ↑	9,5	15,4 / ↑	22,8 / ↑	57,4	32,8 / ↑
<b>ZONA ESTE Y AMPLIACIÓN</b>	BG	5,3	49,5	10 / ↑	32,2 / ↑	3,4	0,4	49	19,8	98 / ↑	99,5 / ↑
	CZ	2,9	27,6	3,5 / ↑	42,9	6,5	2,6 / ↑	17,6 / ↑	25,6	81,2	99,6 / ↑
	HR	7,6	37,4	4,9	36,5 / ↑	13,5	2,0	35 / ↑	33,8 / ↑	84,3	97 / ↑
	SI	4,8	39,2	5 / ↑	28,5	11,8	3,7	9,6 / ↑	30,7	89,8	79,6 / ↑
	SK	6,9	56,6	5,2 / ↑	43,0	4,1	1,1	20,8 / ↑	25,4	69,1	85,1
	EE	6,5 / ↑	25,1	10 / ↑	38,1	1,7	6,3 / ↑	15,8 / ↑	17,5 / ↑	82,2	82,3
	HU	4,1	31,4	7,5 / ↑	48,1 / ↑	5,9	1,2	23	19,8 / ↑	92,8	76,5 / ↑
	LV	7,9 / ↑	30,1 / ↑	9,8 / ↑	35,0	2,8	4,0	34,7 / ↑	18,7	89,7	98,2 / ↑
	LT	7,4 / ↑	36,7	7,5	39,0	1,9	5,2	25	12,2	90,8 / ↑	74,8
	PL	3,4	26,6	8,9	44,3	14,8	4,8	14,4	29,8 / ↑	91,1 / ↑	97,8
	RO	5,6	36,5	15,6	51,6 / ↑	2,4 / ↑	0,7	65,8 / ↑	31,7 / ↑	95,6 / ↑	92,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AMECO, Eurostat (LFS y EU-SILC) y OCDE Database.

Nota: Se han señalado en gris los países con mayor valor que la media de cada variable en 2021. Las flechas indican países cuya variable aumenta en el periodo 07-21. (\*) Irlanda presenta únicamente datos para 2021

## 5. Conclusiones

En el artículo se ha reflexionado en una primera parte sobre la delimitación conceptual de la precariedad laboral. Se trata de un concepto con múltiples aristas, es sinónimo de falta de calidad en el empleo, pero engloba otros muchos factores como las dificultades de acceso o la facilidad en la obtención de un empleo, el nivel de ingresos laborales, las condiciones de empleo y protección social tras la pérdida del mismo. La



precariedad es, por tanto, un fenómeno con naturaleza multidimensional, unos países pueden tener buenos resultados en unas variables como el desempleo de larga duración y presentar otros problemas en el empleo como tener una alta temporalidad.

En el artículo se ha podido analizar la precariedad laboral en Europa; en general es un fenómeno que afecta de forma asimétrica a las relaciones laborales en los diferentes países de Europa. En el análisis de países es complicado deslizar el fenómeno de las condiciones de empleo de las políticas laborales de cada país, así como de la distribución de los empleos por cualificaciones profesionales y tipo de actividades, así como su grado de adecuación a la estructura económica del país que se analiza.

En el presente trabajo se ha realizado una aproximación a partir del análisis de los datos de Eurostat y sobre la base de 10 variables que consideramos que revelan problemas de calidad en los mercados de trabajo. El análisis se ha realizado en varias fases, primero se han analizado las correlaciones cruzadas significativas en cuatro años clave para el análisis 2007, 2010, 2019, 2021 para presentar diagramas de dispersión y comentar las ordenaciones de las coordenadas de los países. Después se ha analizado la evolución de las 10 variables agrupando a los países por zonas significativas y a partir de un mapa simplificado se han presentado casos señalados para países concretos.

En el primer apartado de análisis, el relativo a las correlaciones cruzadas entre las distintas variables seleccionadas, destaca la correlación positiva y significativa entre el desempleo y desempleo de larga duración en todos los años analizados. También ocurre igual entre el desempleo y el subempleo. También es significativa la correlación negativa entre desempleo o desempleo de larga duración y pluriempleo, un fenómeno que se explica por ser los países del norte con bajo desempleo los que más pluriempleo tienen, a diferencia de los países mediterráneos y del este que tienen altas tasas de desempleo y desempleo de largo plazo. En cambio, entre el desempleo o el desempleo de largo plazo y el trabajo por turnos la relación es significativa únicamente en 2007.

Adicionalmente, el desempleo de larga duración tiene una correlación positiva y significativa con otras variables que reflejan la calidad del empleo en un país, el porcentaje de personas desempleadas por un periodo superior a doce meses que no reciben transferencias sociales, en 2007 y 2021, y con el porcentaje de personas que trabajan más de cuarenta horas semanales, correlación significativa en 2007 y 2010 que desaparece en 2019 y 2021.

Por su parte el riesgo de pobreza laboral presenta un correlación positiva y significativa con el subempleo en todos los periodos analizados, dos facetas de la precariedad laboral, que tienen una clara relación económica de fondo, trabajadores con bajos ingresos que proceden de trabajos a tiempo parcial al no tener posibilidad de empleos a tiempo completo. A partir de 2019 aparece una correlación significativa y positiva entre el riesgo de pobreza laboral y la variable HL40, el porcentaje de trabajadores que trabajan más de cuarenta horas y en 2021 también con el porcentaje de desempleados de larga duración que no reciben beneficios sociales. Se ha ido generalizando a la luz de estos resultados un aumento de la correlación entre diferentes dimensiones de la precariedad laboral, es decir, en los países en los que hay más pobreza laboral también hay más trabajadores trabajando más horas a la semana, más subempleo y menos cobertura del desempleo a largo plazo.

Asimismo, la correlación entre HL40 y NCDES+12 es significativa y positiva en todos los años analizados, al igual que entre HL40 y TURN. Son tres dimensiones de una mala calidad del empleo en los países, mostrando que cuanto mayor presión semanal en el empleo existe, las economías presentan menor cobertura social del desempleo y mayor porcentaje de trabajadores por turnos. Nuevamente el fenómeno invita a profundizar en estudios posteriores en la distribución de los empleos por categorías de ocupaciones y actividades en cada uno de los países.

Caben destacar igualmente las correlaciones negativas en 2007 entre las variables que representan una mayor participación en el PIB de las rentas del capital y la temporalidad o el pluriempleo. Esa relación deja de ser significativa para el caso del pluriempleo en 2010 y para temporalidad y pluriempleo en 2019 y 2021.

En la segunda parte del trabajo se analiza la evolución de las variables seleccionadas agregando a los países por zonas geográficas. De forma general se observa como los países mediterráneos han alcanzado o superado a los países del este en la mayor parte de los indicadores analizados. Quedan por debajo de la zona del este en el trabajo por turnos y en el porcentaje de trabajadores que superan las cuarenta horas semanales y el porcentaje de desempleados no cubiertos por beneficios sociales. Los países del norte, en general, están por debajo de los países de centro en desempleo de larga duración, riesgo de pobreza laboral, porcentaje de trabajadores que trabajan más de cuarenta horas semanales, y los no cubiertos por beneficios sociales. En cambio, están por encima en desempleo (especialmente desde la crisis de 2009), tasa de participación de rentas del capital, temporalidad (prácticamente acaban a la par con los de centro), subempleo y trabajo por turnos y, en especial, en pluriempleo.

Atendiendo al mapa final de la precariedad en Europa, en el cual se señala la comparativa de todos los países en 2021 y su evolución desde 2007, cabe señalar el empeoramiento generalizado y con valores que superan a la media del conjunto de países de España Italia y Grecia en desempleo, desempleo de larga duración, riesgo de pobreza laboral y subempleo. En general estos países mediterráneos han superado a los países del este y de la ampliación en esas variables y los del este continúan encabezando la lista de

países con peores estadísticas en el trabajo por turnos, la cobertura social del desempleo o la presión laboral medida en horas de trabajo semanal.

## Bibliografía

- ACTRAV (2011): *Políticas y regulaciones para luchar contra el empleo precario*, OIT, Ginebra.
- Agulló, E. (2001): “Entre la precariedad laboral y la exclusión social: los otros trabajos, los otros trabajadores”. En: Agulló, E. & Ovejero, A. (coords.) *Trabajo, individuo y sociedad: perspectivas psicosociológicas sobre el futuro del trabajo*, Pirámide, Madrid.
- Airio, I. (2008): “Change of Norm? In-Work Poverty in a Comparative Perspective”, *Studies in social security and health*, nº 92, The Social Insurance Institution, Helsinki.
- Alonso, L. E. (2007): *La crisis de la ciudadanía laboral*, Anthropos, Barcelona.
- Alós, R. (2014): “Menos empleo y más precariedad”. En F. Miguélez y P. López-Roldán (eds.), *Crisis, empleo e inmigración en España*, Obra Social de la Caixa, Barcelona, pp. 67-107.
- Banyuls, J.; Recio, A. (2017): “Pobreza laboral en España: causas y alternativas políticas”. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, Vol. 4, 135-149.
- Beroud, S.; Bouffartigue, P. (dir.) (2009): *Quand le travail se précarise, quelles résistances collectives?*, La Dispute, París.
- Boyer, R. (2011): *Les financiers détruiront-ils le capitalisme?*, Economica, París.
- Castillo, J. J. (2013): “Nuevas tendencias de organización en las relaciones laborales en la crisis: trabajar en cliente y trabajar en proyecto”, *Anuario de Relaciones Laborales de España*, nº 4, pp. 54-66.
- Crespo, E., Prieto, C. y Serrano, A. (coords.) (2009): *Trabajo, subjetividad y ciudadanía. Paradojas del empleo en una sociedad en transformación*, Editorial Complutense, Madrid.
- De la Garza Toledo, E. (2010): *Hacia un concepto de trabajo ampliado*, Anthropos Editorial, Barcelona.
- Dörre, K. (2009): “La precariedad: ¿centro de la cuestión social en el siglo XXI”, *Actual Marx /Intervenciones*, nº. 8, pp. 79-108.
- Eyraud, F. y Vaughan-Whitehead, D. (2007): *The Evolving World of Work in the Enlarged EU: Progress and Vulnerability*, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Fraser, N., Gutiérrez, R., Peña-Casas, R. (2011): *Working Poverty in Europe. A Comparative Approach*, Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Gallego Abaroa, E. (2009): *Breve historia del mercado de trabajo*, Ecobook, Madrid.
- Gallie, D. (2007): “Production Regimes and the Quality of Employment in Europe”, *Annual Review of Sociology*, nº 33, pp. 85-104.
- Glaymann, D. & Grima, F. (2008): “Trois réponses à la précarité subie: le cas des intérimaires peu qualifiés”, *Relations industrielles/Industrial Relations*, vol. 63, nº 3: 454-478.
- González, S. y Guillén, A. M. (2009): “La calidad del empleo en la Unión Europea. Debate político y construcción de indicadores”, *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, nº 81, pp. 71-88.
- Goos, M.; Manning, A. & Salomons, A. (2009): Job Polarization in Europe, *American Economic Review: Papers & Proceedings*, 99(2): 58-63.
- Guillén, A. M., Moreno, N. y González, S. (2009): “Conciliación de la vida laboral y familiar en España. El impacto de las políticas de la Unión Europea”, *Documentación social*, nº 154, pp. 119-38.
- Gutiérrez Barbarrusa, T. (2016): “El auge del empleo precario en Europa. Conceptos, indicadores y efectos de la crisis económica mundial”, *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 135, nº 4, pp. 515-549.
- Halleröd, B.; Ekbrand, H. y Begstsson, M. (2015): “In-Work Poverty and Labour Market Trajectories: Poverty Risks among the Working Population in 22 European Countries”, *Journal of European Social Policy*, 25(5), pp. 473-488.
- Laparra, M. (2006): *La construcción del empleo precario. Dimensiones, causas y tendencias de la precariedad laboral*, Cáritas y Fundación FOESSA, Madrid.
- Marglin, S. A. y Schor, J. B. (1990): *The Golden Age of Capitalism: Reinterpreting the Postwar Experience*, Oxford University Press, Clarendon Press, Londres.
- Muñoz de Bustillo, R. (2009): “La distribución funcional de la renta en España. Una visión desde una perspectiva a largo plazo”, *Gaceta Sindical*, nº 9, pp. 93-107, Madrid.
- OIT (2022): *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022*, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Pazos, M. (2013): *Desiguales por ley. Las políticas públicas contra la igualdad de género*, Catarata, Madrid.
- Peñas-Casas, R. y Latta, M. (2004): *Working poor in the European Union*, European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, Bruselas.
- Piketty, T. (2014): *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Prieto, C. (2007): “Del estudio del empleo como norma social al de la sociedad como orden social”, *Papeles del CEIC*, vol. 1, marzo, 2007.
- Recio, A. (2002): “Paro, precarización laboral e ideologías económicas”, *Sistema*, nº 168-169, pp. 53-69.

- Rubery, J., Grimshaw, D., Keizer, A., & Johnson, M. (2018): “Challenges and Contradictions in the ‘Normalising’ of Precarious Work”, *Work, Employment and Society*, 32(3), 509–527.
- Ruesga, S. (2021): “La crisis económica de la COVID-19 y sus consecuencias a futuro: de dónde venimos y a dónde vamos”, *Revista de Derecho de la Seguridad Social, Laborum*. n° 27, pp. 233-254.
- Ruesga, S. y Viñas, A.I. (2022): “Balance laboral de dos años de pandemia”, *Revista de derecho de la seguridad social, Laborum*, n° 31, pp. 267-286.
- Santamaría, E. y Orteu, X. (2020): “¿Qué ocurre con la empleabilidad? Reflexiones críticas sobre su orientación y desafíos en tiempos de crisis”; *Lan Harremanak*, n° 43, pp. 21-40
- Somavía, J. (2004): “Working for a Fair Globalization”, *World Bank Presidential Fellows Lecture* (25 Junio). Verbatim transcript of speech, questions and responses by Miller Reporting Company Inc., Washington, DC.
- Stiglitz, J. (2002): *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid.
- Stiglitz, J. (2020): *Capitalismo Progresista: La Respuesta a la Era del Malestar*, Taurus, Colombia.
- Pérez, L.; Sánchez, A. y Viñas, A.I. (2020): “Calidad del empleo e igualdad de género. Una propuesta de medición y aplicación en España”, *Regional and Sectoral Economic Studies*, Vol. 20-1, pp. 77-94.
- Unt, M., Gebel, M., Bertolini, S., Deliyanni-Kouimtzi, V., & Hofäcker, D. (Eds.). (2021): *Social Exclusion of Youth in Europe: The Multifaceted Consequences of Labour Market Insecurity*, University Press, Bristol.
- Vasapollo, L (2006): “El trabajo atípico y precario como elemento determinante estratégico del capital en el paradigma del devenir postfordista”. En Tafalla, J., Bel, J (coord.) *Miradas sobre precariedad: debate y propuesta para una encuesta sobre el trabajo y la reconstrucción del sindicalismo de clase*, El viejo topo, Madrid.
- Vicent, L. (2017): *Precariedad laboral en la economía española. Una perspectiva de género. El mercado de trabajo en los primeros años del siglo XXI*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Wiengarten, F., Pagell, M., Durach, C. F., & Humphreys, P. (2021): “Exploring the performance implications of precarious work”, *Journal of Operations Management*, 67(8), 926-963.

